

**CENTRO PASTORAL AFROECUATORIANO**

**Retiro de Navidad**

# **la Palabra se hizo Hermano"**



### **La riqueza y la fuerza del 'Nombre'**

*"20 Entonces un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: - José, hijo de David, no tengas ningún reparo en recibir en tu casa a María, tu mujer, pues el hijo que ha concebido viene del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, y le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. 22 Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 23 La Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emanuel, que significa 'Dios con nosotros'*

*24 Cuando José despertó del sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió en su casa a su mujer. 25 Y sin haber tenido relaciones, María dio a luz un hijo, al que él puso por nombre Jesús" (Mt 1,20-25).*

Según muchas culturas africanas, el ser humano está compuesto de cuerpo, espíritu y palabra. La palabra - y el nombre - contribuye de manera determinante a definir la identidad de una persona. Por eso, en muchos países africanos la imposición del nombre es una ceremonia muy larga y muy importante, porque se trata de escoger la palabra que acompañará al niño a lo largo de toda su vida.

La elección del nombre es una decisión tan importante que los padres no la toman solos, sino a través de una inspiración divina.

En este pasaje del Evangelio de Mateo, se ve que a escoger el nombre del niño es Dios que interviene a través de un sueño, recordando a José la experiencia

de sus antepasados los profetas. El nombre que Dios propone para el Divino Niño - Jesús, "Dios salva" - se inspira en el nombre propuesto por los antepasados: 'Emmanuel', 'El Dios que nos salva habitando con nosotros'.

En este pasaje la imposición del nombre también se relaciona a otro elemento fundamental: las promesas de Dios para con su pueblo y la capacidad del hombre de prometer obediencia al proyecto de Dios.

Dios había prometido que una virgen iba a concebir al 'Emanuel'. El proyecto de salvación de Dios se realiza a través de una serie de promesas, que Dios cumple sin falta. El nombre 'Jesús' *encierra* en sí mismo la riqueza y la fuerza de todas las promesas que Dios ha dirigido a su pueblo a lo largo de la historia.

### **En la cultura africana**

En la cultura africana la palabra tiene la misma importancia que en la cultura judía, o sea, las palabras hacen lo que dicen. Comenta a este respecto Mons. Jean Baptiste Kpiele Some, obispo de Burkina Faso: "*En el Africa tradicional cada palabra - humana o divina - tenía en sí una fuerza que le consentía llamar a la existencia lo que decía. Si era pronunciada por una persona importante era sagrada, o sea, para conservar. La última voluntad de un padre o una madre eran acogidas como un testamento para custodiar y transmitir a los miembros de la familia que no estaban presentes.*

*Este carácter de la palabra en Africa constituye una luz, que prepara y favorece la escucha de la Palabra de biosproclamada en la celebración eucarística".*

Otro ejemplo de la importancia de la palabra en África es la ceremonia de la imposición del nombre entre los Masai, un pueblo africano que vive en Kenya y Tanzania. Antes de darle el nombre a un niño recién nacido, en la tarde, hombres y mujeres se reúnen bajo un árbol fuera de la aldea para orar a *Enkai* (Dios). Después, en la noche, algunos ancianos visitan a la familia, que les ofrece un poco de cerveza y miel. A este punto el padre del niño pronuncia el nombre de dos varones y dos mujeres ancianas: serán estos cuatro a escoger el nombre del recién nacido.



Los cuatro empiezan a presentar varias propuestas, mencionando nombres que se relacionan a la historia de la familia, a los antepasados, a las circunstancias del nacimiento, a las características de la temporada

climática, etc. Todos estos elementos pueden sugerir un nombre. A veces el diálogo para llegar a un acuerdo dura horas. Al final, el hombre al que el padre escogió por primero pronuncia cuatro veces el nombre elegido, y el padre tiene que responder cada vez 'iOee!, para expresar su consentimiento y su bendición. Después, el anciano grita cuatro veces más el mismo nombre dirigiéndose a la madre, la cual también debe dar cuatro veces su bendición. Después los otros tres ancianos hacen lo mismo. Por lo tanto, el nombre escogido es proclamado 32 veces por los ancianos y recibe 32 bendiciones por los padres. Al final, los dos ancianos varones - juntos - bendicen al nuevo nombre: *"¡Pueda este nombre posarse sobre tí y estar contigo. ¡Qué este nombre te acompañe siempre con honor! ¡Que tú puedas pronunciarlo con orgullo, y que puedas imponerlo a otros niños!"*.

Es interesante notar que la fuerza de la palabra y del nombre deriva del hecho que se trata de una palabra comunitaria, sobre la cual se ha llegado a un acuerdo después de un largo diálogo.

**Preguntas:**

- *Entre nosotros ¿tenemos esta capacidad de diálogo para llegar a un acuerdo entre todos?*
- *¿be qué dialogamos entre los Misioneros Afro?*
- *Las palabras que utilizamos son palabras 'comunitarias', o sea, damos todos el mismo significado a las mismas palabras?*
- *¿Cuáles son las palabras más importantes para un Misionero Afro?*

- *En nuestras comunidades negras ¿existe algo parecido a esta ceremonia Masai?*

### **Una palabra sin fuerza**

A pesar de esta milenaria tradición africana, hoy en día, también en África, como denuncia mons. Kpiele Some, *7os jefes - los que son llamados a decir las cosas para que acontezcan - dicen mentiras, palabras insulsas que no producen vida. O dicen y no hacen. Eso puede pasar también en la celebración eucarística. De esta manera la palabra de Dios pierde su sabor, su fuerza, y ya no produce nada, no convierte, no cambia las cosas. Lógico, entonces, que disminuye la preocupación por transmitir esta palabra a los demás, falta el espíritu misionero".*

Lamentablemente, como dice este obispo africano, en la vida cotidiana la Palabra ha perdido mucho de su credibilidad, se ha degradado. Muchos políticos, por ejemplo, hablan de justicia y de paz para perpetuar su política de guerra y de abusos, hablan de 'bien común' para defender sus intereses privados. Y también en la esfera de las relaciones interpersonales la palabra 'amor' se ha desgastado. Y así, el hombre postmoderno corre el riesgo de acostumbrarse y resignarse a la 'falsedad' de las palabras como algo normal e inevitable. Es importante volver a darle fuerza y consistencia a nuestras palabras. ¡No dejemos que sea el lenguaje del Imperio a formar la mentalidad y el corazón de nuestros jóvenes, de nuestros hijos y nuestros nietos! Pensemos, por ejemplo, en la expresión "guerra preventiva". Generalmente, el término 'preventivo' se

*refería* a la diplomacia: la finalidad de la diplomacia es dialogar para resolver pacíficamente los problemas, y prevenir - o sea, evitar - la guerra. Ahora, en cambio, se nos dice que se hace la guerra para prevenir otra guerra, o sea: para prevenir y evitar el caos, lo creo yo el caos; para evitar una masacre perpetuo yo otra: ¡absurdo!

Los que somos un poquito más ancianos - y que vivimos en una época en la que no existía tanta hipocresía lingüística - tenemos todavía los instrumentos para darnos cuenta de la falsedad de estas expresiones, y podemos defendernos contra este lenguaje imperial. Pero un niño que nace en este tiempo, y que desde pequeñito escucha utilizar estas expresiones en la radio y en la televisión, tendrá una percepción distinta: para él 'guerra humanitaria' y 'guerra preventiva' son expresiones normales de este tiempo, expresiones destinadas a configurar su mentalidad, su manera de juzgar la realidad. Por eso, tenemos que luchar contra las palabras imperiales proponiendo la única Palabra verdadera - Jesús - y anunciando el Evangelio en su entereza, sin ningún descuento.

**Preguntas:**

- *En nuestras comunidades cristianas, ¿se percibe un fuerte espíritu misionero, o prevalece cierto acomodamiento y cansancio?*
- *¿Nuestras palabras tienen fuerza y consistencia? ¿Hacemos lo que decimos?*
- *¿Qué estamos haciendo para que la Palabra de Dios vuelva a adquirir todo su sabor y toda su fuerza en nuestras comunidades negras?*

**El poder de la promesa**

Propiamente 'prometer' significa 'meter nuestra palabra hacia adelante', 'lanzar nuestro empeño hacia el futuro'. La vida humana - así como la ha imaginado Dios - no es imaginable sin la promesa. Si no somos capaces de prometer - de escoger un sueño que oriente nuestro futuro y de permanecer fieles a esta promesa - la vida personal, familiar, social y política está destinada a a desintegrarse.

Por eso, hoy en día se está dando un preocupante proceso de desintegración y fragmentación. El que es capaz de prometer tiene un gran poder en sus manos, porque puede darle a su vida la orientación que él ha escogido. Por eso, el Imperio quiere destruir nuestra capacidad de promesa y de planificación, porque quiere ser El el único a programar nuestra vida, a programar nuestro futuro, y sabe que las libres promesas entre hombres y mujeres podrían cuestionar y fastidiar sus planes de dominio. En otras palabras, el Imperio tiene todo el interés en crear hombres y mujeres desintegradas.



de los tiempos, un hombre y una mujer capaces de extender su mirada más allá de la propia época, y de planificar - con Dios - una alianza que atraviesa los siglos.

Pero hoy en día, el hombre corre el riesgo de no ser capaz de una promesa o una alianza que dure más de uno o dos años, de uno o dos meses. El hombre postmoderno parece no ser capaz de prometer, de lanzar su empeño hacia el futuro, porque no cree en el futuro. Y de hecho, la promesa es algo que ya no pertenece a la vida cotidiana de tantos jóvenes que viven en familias desintegradas.

Entonces, ¿cómo podemos *re|szñar* a nuestros jóvenes a creer en la promesa de Dios, si la promesa casi ha desaparecido del horizonte de nuestra vida cotidiana?

En un solo modo, yo creo. Recuperando la belleza de la promesa, presentando en todo su encanto y grandeza la esperanza a la cual nos llama el Señor.

Navidad es la fiesta que nos recuerda que Dios cumple con sus promesas, que nuestro Dios es un Dios que promete. El hombre - imagen de Dios - es capaz de prometer, aunque la cultura dominante quiere convencernos de que ya hemos perdido esta capacidad.

### **Preguntas:**

- *En el Pueblo negro, ¿se experimenta la desintegración a nivel familiar y comunitario? ¿Cómo?*
- *¿Qué papel tiene la promesa en nuestra vida cotidiana?*
- *Entre los Misioneros Afro, ¿se experimenta también esta desintegración?*

La promesa se basa en el peso de nuestras palabras: cuando permanecemos fieles a lo que decimos, nuestra palabra tiene un peso, una consistencia, y fortalece la confianza recíproca. Sólo sobre la base de esta confianza recíproca se puede construir una promesa de alianza.

Como dijimos antes, el plan de salvación de Dios se realiza a través de una serie de promesas: la promesa a Noé de no volver a provocar un diluvio y de poner un arcoiris de paz en medio de las nubes de la violencia, la promesa a Abraham de una tierra y una descendencia, la promesa al pueblo esclavo en Babilonia de enviar a un mesías liberador, la promesa a María de que el Reino inaugurado por su Hijo no tendrá fin, la promesa de Cristo que El permanecerá con nosotros hasta el fin de la historia, etc.



Cuando Dios habla al hombre y a la mujer, habla siempre a un hombre y una mujer capaces de alargar su horizonte hacia las generaciones futuras, hacia el fin

- *¿Cuándo soy agente de desintegración y fragmentación?*
- *Este año, ¿he sido fiel a mis promesas como Misionero Afro? ¿En qué he fallado?*
- *¿Qué le prometo al Señor para el próximo año?*

### **De la promesa al com-promiso**

Sólo el que sabe prometer puede com-prometerse, o sea, lanzarse hacia el futuro con los demás, asumir un compromiso comunitario, hacer de la promesa de Dios el horizonte permanente de la propia vida y de la vida de la propia comunidad.

No hay plan de salvación divina sin promesas, ¿y cómo podemos pensar en un plan de desarrollo y 'salvación' a nivel humano y material si no somos capaces de organizarnos, de prometer, de comprometernos y de ser fieles a nuestros compromisos?

### **Pregunta:**

- *¿Cómo podemos educar a nuestros jóvenes al compromiso?*

### **Cuando la palabra pierde su credibilidad**

Precisamente porque en esta sociedad la palabra ha perdido su credibilidad, hoy en día el Poder ya no se asusta tanto cuando escucha hablar de justicia, de derechos, etc. Hace 20 años hablar de justicia era peligroso, y podían matarte por eso, porque el Poder sabía que la palabra tenía todavía fuerza: el que hablaba de justicia estaba dispuesto a luchar por ella. Hoy, en cambio, el Poder no tiene ningún problema en dejarte hablar de justicia y verdad, porque sabe que en

la mayoría de los casos nuestras palabras son palabrería: hablamos de justicia, pero no luchamos por ella. Cuando la palabra pierde su credibilidad, hablar de un ideal ya no implica actuar para que este ideal se realice: hay una separación entre nuestras palabras y nuestras acciones, entre lo que decimos y lo que vivimos. Es como si la cultura dominante nos dijera: "Habla cuanto quieras de justicia, lo importante es que tú no hagas nada para que triunfe la justicia".

**Pregunta:**

- *¿En el Pueblo negro, ¿está todavía vivo el espíritu de lucha? O ya hemos dejado de luchar?*
- *¿Nuestra pastoral está hecha sólo de palabras o también de acciones?*



**Hacerse carne**

*"Vino a su propia casa, y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les dio capacidad para ser hijos de Oios. Al creer en su Nombre han nacido, no de sangre alguna, ni por ley de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que han nacido de Oios. Y la Palabra se hizo carne, puso su tienda entre nosotros, y hemos visto su gloria" (Jn 1,11-14).*

Este trozo nos dice algunas cosas muy importantes. En primer lugar, subraya el poder y la fuerza del Nombre: se trata de una palabra que hace lo que dice. El Nombre 'Jesús' significa 'Dios salva': los que creen en Jesús son salvados, *rer|acer|* a nueva vida, porque se convierten en familiares de Dios.

La joven negra del Cantar de los cantares ya había hablado de la fuerza de este nombre: *"Tu nombre es un bálsamo derramado. Por eso se enamoran de tí las jovencitas"* {C| 1,3).

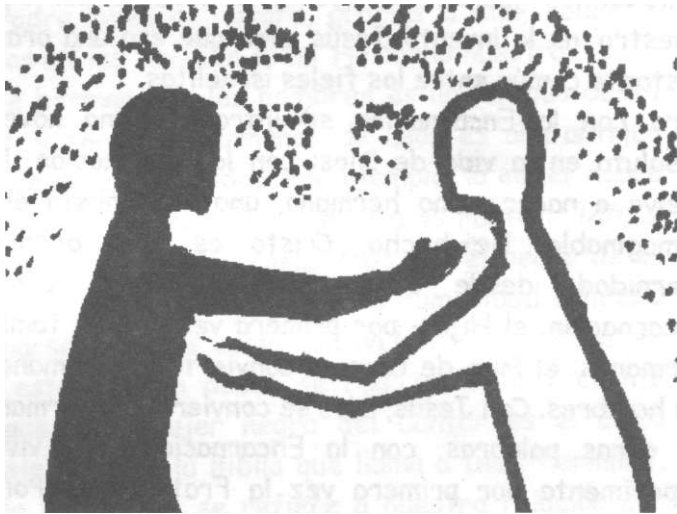
En segundo lugar, este trozo nos habla de un Dios que se transforma, un Dios que vuelve a nacer. En efecto, el verbo del original griego que en español se traduce como 'hacerse' es '*guínomai*', que propiamente significa 'llegar a ser, nacer, empezar a existir, acontecer'. Con el acontecimiento de Belén, Dios experimenta algo completamente nuevo para él.

Y preguntémosnos: ¿qué significa 'hacerse carne'?

El niño que sale del vientre materno nace - o sea, empieza su vida terrenal - cuando ve el rostro de la mamá, el rostro del papá, el rostro de sus hermanos. Antes de que salga del vientre y vea el rostro de sus familiares, el niño para nosotros es sólo un sueño: al niño lo imaginamos, lo soñamos, lo deseamos, pero el niño se hace *carnez*, se hace realidad humana sólo cuando entra en contacto con toda su familia. Hacerse carne, entonces, quiere decir 'hacerse familia', hacerse hermano.

*"A los que de antemano conoció, también los predestinó a ser como su Hijo y semejantes a él, a fin de que sea el primogénito en medio de numerosos hermanos..."*

*¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Acaso las pruebas, la aflicción, la persecución, el hambre, la falta de todo, los peligros o la espada?... Pero no, en todo eso saldremos trunfadores gracias a Aquel que nos amó. Ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni las fuerzas del universo, ni el presente ni el futuro, ni las fuerzas espirituales, ya sean del cielo o de los abismos, ni ninguna otra criatura podrán apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor" (Rm 8,29-39).*



OÍOS, entonces, con la Navidad experimenta un nacimiento nuevo: vuelve a *nacer* como hermano. Y ahora que Dios se ha hecho nuestro hermano, nada podrá separarnos de El: el amor entre hermanos dura a pesar de todo. Peleas e incomprensiones no faltan, pero al final el amor fraternal prevalece sobre cualquier otra cosa.

**Preguntas:**

- *¿Cómo nos relacionamos con nuestros hermanos y nuestros familiares?*
- *¿Cómo afrontamos los conflictos que puedan surgir?*

**Hermano Dios**

La Encarnación de Jesús representa el culmen de la Revelación. Que Dios es Padre lo decían y lo sabían también los judíos; de hecho, la oración del 'Padre Nuestro' no la inventó Jesús, sino que era una oración bastante común entre los fieles israelitas.

Pero con la Encarnación se introduce una novedad absoluta en la vida de Dios: con la Encarnación, Dios vuelve a *nacer* como hermano, una cosa hasta ahora inimaginable. De hecho, Cristo es Hijo desde la eternidad, desde siempre. Pero ahora, con la Encarnación, el Hijo - por primera vez - tiene también hermanos: el Hijo de Dios se convierte en hermano de los hombres. Con Jesús, Dios se convierte en hermano.

En otras palabras, con la Encarnación Dios vive y experimenta por primera vez la Fraternidad. Porque Dios no quiere estar encerrado en el Templo y vernos desde lejos: Dios quiere sentirse hermano, necesita sentirse parte de nuestro círculo familiar, parte de nuestro clan: *"Por eso El no se avergüenza de llamarnos hermanos... Jesús no vino para hacerse cargo de los ángeles, sino de la raza de Abrahán. Por eso tuvo que hacerse semejante en todo a sus hermanos... El mismo ha sido probado por medio del sufrimiento, por eso es*

*capaz de ayudar a aquellos que son puestos a prueba"* (Hb 2,11-18).

Ahora Dios mismo sabe qué quiere decir sufrir como un ser humano y sufrir como un hermano frente al dolor de nuestros familiares. Así, para salvar y humanizar al mundo, Dios se hace hermano: la fraternidad es la prioridad misionera de Dios.

Todo eso, naturalmente, ha sido posible también gracias al 'sí' de María. Esta jovencita de Nazareth es la que nos ha convertido en hermanos de Dios. Antes podíamos decir 'Padre Nuestro'; ahora, gracias a ella, podemos dirigirnos a Dios también como 'Hermano nuestro'.

Sentirse hermano de los hombres es un antiguo deseo de Dios, y sentirse hermanos de Dios es una antigua aspiración de la humanidad. Por ejemplo, la mujer negra del Cantar de los cantares le dice a su Pastor: *"¡Ah, si tú fueras hermano mío, alimentado con el pecho de mi madre!"* (Ct 8,1). Desde siempre la humanidad anhela a relacionarse con Dios como con un hermano. Ahora, en Jesús, este antiguo deseo se realiza. Es *ininteresante* notar que esta mujer negra del Cantar es el único personaje de toda la Biblia que llama a Dios 'hermano'. También por lo que se refiere a nuestra relación con Dios, entonces, el Pueblo Negro está llamado a ejercer su profecía.

Preguntas:

- *¿Cómo nos relacionamos con Dios? ¿Cómo lo llamamos?*

### **Hermanos de Jesús**

*"No sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos de verdad"*(1 Jn 3,1).



En la sociedad en la que nació y vivó Jesús, el hijo aprendía siempre el trabajo del padre. Lo que daba continuidad al trabajo, a los proyectos y a los 'sueños' de una persona era el compartir estos sueños y estos proyectos con sus familiares: sus hermanos y sus hijos. Ser parte de una misma familia implicaba trabajar por el mismo objetivo.

Y así Jesús sabe que lo único que puede dar continuidad a su sueño, al proyecto del Reino, es que este proyecto sea asumido por sus familiares. Por eso Jesús no se contenta con tener discípulos. Un discípulo puede tener una pasión de tipo intelectual por un proyecto, pero eso para Jesús no es suficiente: El quiere que sus 'discípulos' hagan propio - grabándolo en su propia carne y en su propio corazón - el plan de salvación del Padre. Y eso es algo que puede hacer sólo uno de la familia; así, Jesús convierte a sus discípulos en familiares, en amigos, en hermanos: "*Ustedes son mis amigos*" (Jn 15,14); "*El que hace la vountad de mi Padre, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre*" (Mt 12,50).

¡Somos familia de Dios, somos hermanos y hermanas de Cristo!

"*Vayan y anuncien a mis hermanos que se dirijan a Galilea*" (Mt 28,10). El Resucitado nos llama hermanos, porque quiere que entre El y nosotros se cree un clima de familia y de corresponsabilidad.

### **Querer a Jesús**

"*Simón Pedro, hijo de Juan, ¿me quieres?... Apacienta mis ovejas*" (Jn 21,17). "¿Me quieres?": Jesús dirige esta pregunta a Pedro tres veces; la tercera vez usa el

verbo *'fUéo'*, que es el verbo que se utiliza entre hermanos y entre amigos, es el verbo del cariño fraterno.

¿Por qué el Resucitado nos pide que lo amemos como un amigo y como un hermano?



La señora Pasque # Cristo.

Toda su vida Jesús luchó por el Reino de Dios. Esta era su principal preocupación, su primera pasión. Pero cuando quiso que Pedro siguiera su obra, Jesús no le pide creer en el proyecto del Reino, no le pide comprometerse a anunciar el Evangelio sino que, simplemente, le pide que lo ame: ¿por qué?

Lo que pasa es que comprometerse por un ideal - en nuestro caso, la liberación del Pueblo Negro - implica la lucha de toda una vida. Necesitamos de personas con una fuerte pasión por su pueblo, que no se desanimen tan fácilmente. Pero frente a las decepciones, las desilusiones y el cansancio, es fácil ceder a la tentación de tirar la toalla. Jesús todo eso lo sabe, sabe que no

es fácil comprometerse como Misioneros Afro por toda la vida, y por eso lo primero que nos pide es establecer una relación de amistad con El: sólo si amamos a Jesús podremos afrontar con gozo las fatigas que nos esperan como misioneros comprometidos en la evangelización de nuestro pueblo. Sólo el amor podrá darnos la fuerza de afrontar peligros y de soportar fracasos.

Recuerdo cuándo participé en una iniciativa de paz - de interposición noviolenta - en la ex-Yugoslavia, en medio de la guerra, en 1993. Estábamos cerca del lugar donde los dos ejércitos se estaban enfrentando. Un día, a causa de divergencias entre los organizadores de nuestra marcha noviolenta, nos dijeron que teníamos que dividirnos en dos grupos: uno seguía la 'misión' yendo hacia la zona de combate, y el otro volvía atrás. Yo tenía miedo: estábamos a cinco kilómetros del combate, se sentía el ruido de los cañones, veíamos a los soldados heridos, y sabíamos que más adelante íbamos a encontrar a francotiradores. El ideal de la paz me había conducido hasta aquel punto, pero ahora sentía pánico, y el pánico era más grande que mi ideal. Dentro de mí había ya decidido: Yo regreso. Pero después hablé con Luigi, mi amigo, y él me dijo que iba a quedarse allí para seguir adelante. Cuando escuché sus palabras, me tembló el corazón: ¿cómo puedo regresar si Luigi se queda aquí? Y si le pasa algo, ¿cómo me sentiría? ¿Cómo puedo dejarlo solo en medio del peligro?

Así decidí quedarme. A convencerme a seguir caminando, entonces, no fue el ideal abstracto de la paz, sino el cariño y la preocupación concreta por la vida

de mi amigo. Del mismo modo, sólo la amistad por Jesús podrá persuadirnos a permanecer en un camino difícil y a seguir luchando por el Reino. Sólo si quiero a mi amigo Jesús, sólo si estoy preocupado que no se quede y no se sienta solo en su compromiso por el Evangelio, en su compromiso por el Pueblo Negro, sabré seguirlo hasta el final. Y así, la realización del proyecto del Resucitado - el bien y la felicidad de todo nuestro pueblo - depende de nuestra amistad.

Ahora Jesús está dirigiendo a cada uno de nosotros estas palabras: "¿Me quieres como un hermano? ¿Eres mi amigo, te importa que yo sea feliz? ¿te interesa lo que quiero decirte? ¿Quieres escucharme? ¿Para tí es más importante mi amistad o las decepciones y frustraciones que tú hayas podido experimentar en la actividad pastoral? Entonces, por favor, te lo suplico, no tires la toalla, sirve a mi pueblo, preocúpate de mi Pueblo Negro, sé fiel en tu compromiso".

En conclusión, el plan de salvación alcanza su culmen cuando el Hijo se transforma en nuestro Hermano y en nuestro Amigo. La misión nace cuando entre nosotros y Jesús se establece una relación de hermandad que desemboca en una promesa y en un compromiso.

Preguntas:

- *¿Quién es para mí Jesús? ¿Algunas veces lo he llamado 'hermano mío', 'amigo mío'? ¿Siento a Jesús como parte de mi familia?*
- *¿Este año he tenido la tentación de tirar la toalla? ¿Cuándo? ¿Cómo he superado esta tentación?*
- *¿Qué quiere decir 'apacentar'?*

- *¿Cuales son los alimentos de qué necesita nuestro Pueblo Afro hoy?*

### **Una Iglesia familia**

Una vez que nos relacionemos con Dios como con un hermano, es natural relacionarnos con nuestros semejantes - imágenes de Dios - como con nuestros familiares. Si leemos con atención los Hechos de los Apóstoles, nos daremos cuenta que 'hermano' era la palabra normal que se utilizaba en aquel entonces para indicar otro miembro de la comunidad cristiana: sólo en este libro, la palabra 'hermano' aparece 55 veces. La fraternidad es la única manera de relacionarnos entre cristianos, seguidores de Hermano Dios.

Si Dios quiere que nos llamemos hermanos, entonces, significa que para El la familia es el modelo de nuestras relaciones.



En su propia familia uno se siente amado, acogido, aceptado, protegido, valorizado, perdonado. El espíritu de familia es indispensable para anunciar el Evangelio,

para promover dentro de las comunidades eclesiales (parroquias, grupos y movimientos) y dentro de la sociedad civil (colegios, ambientes de trabajo, barrios, etc) una nueva manera de relacionarnos, una manera inspirada en el estilo familiar, donde prevalece la atención a las necesidades de cada cual, el esfuerzo por llegar a un acuerdo y fomentar la comunión, la colaboración, la solidaridad, la gratuidad, etc. Por eso en el Sínodo Africano se habló de la Iglesia como de una grande familia.

**Preguntas:**

- *En nuestras comunidades cristianas, ¿nos relacionamos como hermanos? ¿En nuestra Iglesia existe este espíritu de familia?*
- *Entre los Misioneros Afro, ¿existe este espíritu de fraternidad, de amistad y de familia?*
- *¿Qué es lo que nos impide comportarnos como hermanos? ¿Doy la culpa sólo a los demás, o estoy conciente que yo también tengo que esforzarme mucho más en este camino de conversión?*
- *En este año, ¿en qué ocasiones no me he comportado como hermano y como hermana?*
- *¿Veo a los otros misioneros como hermanos o como potenciales rivales?*
- *Para los jóvenes: ¿escucho con respeto y atención la opinión de los mayores?*
- *¿Cómo podríamos fortalecer la unión entre nosotros?*
- *Para los mayores: ¿Dejo espacio y doy confianza a los jóvenes? ¿me dejo cuestionar por las novedades de que ellos son portadores?*

**Desobedecer al Poder y escuchar el sueño**

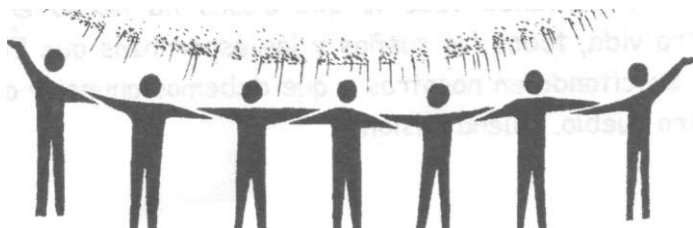
*"Unos magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén, preguntando: - ¿dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo - Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar donde tenía que nacer el Mesías... Entonces Herodes llamó en privado a los Magos... Los envió a Belén y les dijo: - Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje -... Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fíjense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño...*

*Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino"(Mt 2,2,12).*

Este trozo nos presenta la imagen de unos líderes religiosos aliados con el **Poder**: los **sacerdotes** del Templo se rúnen con el rey Herodes para poner a su servicio sus conocimientos y su liderazgo religioso, para ayudarlo a llevar adelante su plan criminal. A esta **religión del Poder** se contrapone la religión de los **Magos**, que es la **religión del sueño**: ellos escuchan la voz de Dios que les habla en un sueño y desobedecen a la orden de los poderosos: no volverán a entrar en el Palacio real, no prestarán sus servicios a un poder criminal y corrupto.

De hecho, en cada época la Iglesia - la comunidad cristiana - puede escoger entre dos caminos: el camino de la complicidad con el poder opresor y el camino del sueño de Dios que se opone a los proyectos de los poderosos. Es interesante notar que los que viven en el centro de la tradición religiosa - Jerusalén - se alían con el Poder, mientras los que vienen de la periferia, desde lejos, llevan adelante la profecía de la 'santá desobediencia.

Según una tradición cristiana muy antigua, uno de los tres Magos era negro. Hoy en día también, el Pueblo negro está llamado a anunciar esta profecía: desobedecer a la política homicida de los nuevos Herodes y buscar otro camino, confiando en los sueños que Dios suscita en medio de su Pueblo.





### **Cuando desaparece la estrella**

Cuando nos desanimamos porque desaparece la estrella, podemos llegar a creer que nuestra causa ya no va a vencer, y que no vale la pena seguir luchando. En estos casos, no olvidemos que - en la historia - los que al final ganaron son los mismos que al principio conocieron muchas derrotas: antes de llegar a la meta final, hay que sufrir mucho, hay que pasar por la cruz. Por ejemplo, las mujeres que lucharon para que también a ellas se les reconociera el derecho de votar tuvieron que pasar a través de muchas humillaciones antes de ver la victoria de su causa.

También Martin Luther King, antes de ver la aprobación de la ley de los Derechos Civiles - en 1964 - tuvo que pasar por muchas derrotas y muchos sufrimientos, incluyendo muchos meses en la cárcel. Pero al final, ganó.

No nos desanimemos, entonces, si parece que nos están derrotando: los que siguen la estrella de Dios a pesar de las derrotas son los que al final alcanzan la victoria.

### **Llamados a la misión**

*"Los pastores contaron lo que les habían dicho acerca de aquel niño... y se volvieron glorificando y alabando a Dios "(Le 2,17-20).*

También nosotros estamos invitados a salir de este encuentro contando todo lo que Jesús ha hecho en nuestra vida, todos los sueños y las esperanzas que El sigue suscitando en nosotros y que debemos anunciar a nuestro Pueblo. ¡Buena Misión!

**Preguntas:**

- *Este año, ¿he experimentado derrotas en mi vida personal, familiar y en mi actividad pastoral? ¿Cómo las he afrontado?  
Como Iglesia, como comunidad cristiana, ¿estamos escogiendo el camino del Poder o el camino del sueño de Dios?*
- *¿Cuál es el sueño de Dios para con los Misioneros Afro y la Pastoral A fro?*
- *¿Cuál es nuestro sueño para la actividad pastoral del próximo año?*
- *¿A dónde te llama el Señor a anunciar el Evangelio?*
- *Pon en las manos del Señor el sector y el Pueblo que El te llama a evangelizar y pídele que haga crecer en tí el amor a El y el amor a la gente entre la cual te envía.*

*Hno. Alberto Degan  
Misionero Comboniano*